



**TEXTOS EN CASTELLANO  
SÍNTESIS**

## BARCINO, DE COLONIA ROMANA A SEDE REGIA VISIGODA, MEDINA ISLÁMICA Y CIUDAD CONDAL: UNA URBE EN TRANSFORMACIÓN

Julia Beltrán de Heredia Bercero

Barcelona es una colonia romana fundada por el emperador Augusto alrededor del año 10 a.C. Hacia finales del siglo III y principios del IV *Barcino* era una ciudad activa y dinámica, capaz de emprender obras de envergadura, como la construcción de una nueva muralla con 76 torres, y de mantener en uso su red de saneamiento y su tráfada de aguas. La topografía de la ciudad inicia un proceso lento pero continuado de transformación, que se manifiesta en el estrechamiento y la ocupación de algunos viales. La cristianización de la ciudad es el motor de cambio. El centro de poder se desplaza del *forum* al ángulo norte de la ciudad romana (junto a la muralla), donde se forma el primer grupo episcopal. En el siglo IV Barcelona es ciudad episcopal. De este período conocemos por las fuentes escritas el nombre de tres obispos, y por la arqueología el primer baptisterio.

Barcelona es elegida como *sede regia* en diferentes momentos de los siglos V y VI por el Estado visigodo. Este hecho seguramente es definitorio para que el primer grupo episcopal y centro de poder visigodo en la ciudad (conservado bajo la catedral actual y la plaza del Rei) se amplíe hasta ocupar una superficie muy notable. Arqueológicamente, conocemos el baptisterio, la sala de recepción y el palacio del obispo, una iglesia de planta cruciforme con su necrópolis de inhumaciones “privilegiadas” y un edificio identificado como la residencia oficial del poder visigodo, el palacio del *comes ciuitatis*.

Por otro lado, recientes intervenciones arqueológicas han evidenciado la existencia de otro núcleo episcopal bajo la actual iglesia de los Santos Mártires Justo y Pastor, con restos arqueológicos pertenecientes a una primera basílica y a una piscina bautismal. Esta dualidad de grupos debe explicarse por el hecho de que los visigodos eran arrianos, lo que haría necesario disponer de unos edificios religiosos adecuados para el culto arriano de un *staff* con sus familias (personas vinculadas a la corte, la administración y militares desplazados) establecidos en la ciudad.

A lo largo de los siglos V y VI, la ciudad continúa sus transformaciones, las *domus* se compartimentan para aco-

ger a un mayor número de familias, el templo pierde su función y el *forum* y otros edificios públicos, como la basílica, son desmontados. Se documenta la producción de vidrio en la ciudad, con hornos y niveles de escorias en distintos puntos. Por otro lado, el material arquitectónico procedente del desmontaje de los espacios altoimperiales se aprovecha en las nuevas construcciones. La ciudad es una cantera permanente, “destruir para construir”: en la segunda mitad del siglo VI se llevan a cabo obras importantes en el primer grupo episcopal y centro del poder político, y todos estos materiales se incorporan a los nuevos edificios como elementos constructivos. El papel del obispo es decisivo en este proceso que afecta a la ciudad y al *suburbium*.

Tras la conquista musulmana, Barcelona pasa a formar parte de al-Ándalus prácticamente durante un siglo (714-801) y la ciudad toma el nombre de Baršalūna. Arqueológicamente esta fase no es muy clara, pero aun así podemos hablar de una continuidad del centro de poder (seguramente ocupado por el *walī*), conocemos una zona de necrópolis islámica y se han localizado elementos propios de esta cultura y de este período político en diversos niveles de la ciudad, como monedas, cerámica y huesos con inscripciones en árabe. Durante esta etapa es muy probable que la catedral se convirtiera en mezquita, pero no hay datos arqueológicos al respecto. En cualquier caso, en ningún punto de la ciudad se detectan niveles de destrucción.

Con la llegada de los francos y la incorporación al Imperio carolingio, la ciudad experimenta una serie de transformaciones. La aparición de silos o fosas tanto en el interior como en el exterior de la ciudad es un hecho bien documentado. Parece que la ciudad se ruraliza, un fenómeno que ya había empezado durante la Antigüedad tardía. Las viviendas comparten espacio con los basureros urbanos y se tienen indicios de ámbitos dedicados a establos. El centro de poder sufre algunas transformaciones significativas, como son la amortización de la iglesia cruciforme de la plaza del Rei y del baptisterio, la conversión del aula de recepción del obispo en un *cellarium* y la construcción

de un palacio condal a partir de las estructuras de época visigoda del edificio del poder civil visigodo, el *comes ciuitatis*.

La muralla romana continuaba en pie pero las torres defensivas se habían ido ocupando por particulares e incorporando a las casas que se construían adosadas a la muralla, normalmente una torre por casa. Las puertas de la ciudad se convirtieron en verdaderos castillos urbanos, lugar de residencia y símbolo del poder local: el obispo y el conde y sus representantes.

En el siglo XI, con la construcción de una nueva catedral románica, toda la zona ocupada por el núcleo episcopal/condal es de nuevo transformada. Aparecen nuevos edificios, como el hospital, la escuela canonical, el refectorio, etc. En el siglo XII sobre el palacio condal carolingio se construye un nuevo palacio condal que será más tarde transformado en el Palacio Real Mayor de la Corona de Aragón, que actualmente se conserva en superficie.

Barcelona contó con una comunidad judía importante. Desconocemos desde cuándo hay judíos instalados en la ciudad, ya que las primeras referencias conocidas datan del siglo X. Físicamente, el barrio judío se organiza en el cuadrante noroeste de la ciudad romana, y en la Edad Media forma un entramado denso de callejones donde vivía la población judía y donde tenían las sinagogas, las escuelas, los baños y tiendas especializadas para comprar comida *kosher*. Las intervenciones arqueológicas han puesto de relieve algunos elementos diferenciadores de la población judía, como una gran cantidad de lamparitas, algunas rituales como las *hanukkiyot*.

Destaca la presencia de trece silos de obra de grandes dimensiones que parecen tener una significación que va más allá del ámbito particular. Los silos datados hacia finales del siglo XII y principios del XIII permitirían el almacenaje de grandes cantidades de grano, cantidades que excedían considerablemente las necesidades de la población judía. Nos preguntamos si estos silos no estarían vinculados con la recogida de censos y con el papel que algunos

## EL NEOLÍTICO ANTIGUO Y EL INICIO DE LA EDAD DEL BRONCE EN LAS EXCAVACIONES DEL NUEVO CONSERVATORIO DEL LICEO

Anna Bordas  
Anna Gómez  
Ramon Julià  
Yolanda Llergo  
Jordi Nadal

Raquel Piqué  
Santiago Riera  
Patricia Ríos  
Maria Saña  
Miquel Molist

judíos desempeñaron como alcaldes de la ciudad. Barcelona era en el siglo XII una ciudad importante que caminaba en una dirección que la llevaría a ser una de las ciudades más importantes del marco mediterráneo en el siglo XIII, con un puerto activo y muy presente en las actividades comerciales. Una ciudad comparable a Génova, Venecia o Alejandría.

El barrio del Raval ha proporcionado en los últimos años un conjunto de datos muy innovadores e importantes para el conocimiento de la prehistoria de Barcelona. El yacimiento del Conservatorio del Liceo, excavado en más de 1.000 m<sup>2</sup> de superficie y con una potencia estratigráfica de más de 8 m ha permitido constatar dos ocupaciones situadas en la prehistoria reciente. La más antigua corresponde al período Neolítico antiguo, concretamente al horizonte denominado Neolítico antiguo evolucionado (finales del V milenio). Se trata de restos de una instalación de hábitat con estructuras de combustión, de sostenimiento y otras más indeterminadas, junto con los correspondientes estratos de ocupación. El análisis de los materiales ha permitido documentar el uso de materias líticas locales (jaspe, cuarzo...) para la fabricación de herramientas líticas. También se ha podido documentar la presencia de un conjunto cerámico amplio, formado por vasos de medida mediana de formas esféricas y subesféricas decoradas con cordones lisos, algunos en forma de bigote, y bien ubicado dentro de los momentos finales del denominado estilo poscardial con una incipiente presencia de elementos considerados significativos del Neolítico medio. El análisis de los elementos bióticos ha permitido documentar una aportación importante de proteínas animales, sobretodo de ovicaprinos/bovinos y suínos, mientras que las actividades cinegéticas, relativas a ciervo y jabalí, tienen poca incidencia en el registro arqueológico. El yacimiento también presenta una breve ocupación documentada durante el Bronce inicial y el conjunto debe ponerse en relación, por proximidad y cronología, con el yacimiento de la Caserna de Sant Pau.

## UN EJEMPLO DE EXPLOTACIÓN DE LA CARTA ARQUEOLÓGICA DE BARCELONA: LAS VILLAS Y LOS PEQUEÑOS ASENTAMIENTOS AGRÍCOLAS. UNA PRIMERA RADIOGRAFÍA DEL TERRITORIUM

209

La *civitas* romana era la *urbs* y el *territorium*, por esta razón no podemos entender *Barcino* sin hablar de su *ager*. El trabajo y la ocupación del campo son muy importantes en época romana, y es el tema que nos lleva a hablar de producción, de propiedad y de consumo. Con este artículo se ha intentado hacer una breve descripción de los restos interpretados como villas romanas del *territorium* de *Barcino*. No se hará referencia al *suburbium* de la colonia ya que ha sido estudiado recientemente.

Las villas son el factor que estructura el territorio en el entorno de *Barcino*, como en toda Cataluña, se pueden definir como un centro de hábitat, con una funcionalidad de gestión y explotación de la tierra. En el caso que nos ocupa encontramos diversas villas diseminadas por el *ager*, en las que destacan dos tipos de instalaciones, en la *pars privata* los *balnea*, y en la *pars rustica* los *torcularia*. La fundación de *Barcino*, en un pequeño cerro junto al mar, comportó la romanización de todo su entorno, el *ager barcinonensis*, su centuriación, y la transformación del tipo de producción y de la propiedad de la tierra, que comportó un cambio social. *Barcino* responde a un modelo urbano, queda reflejado en su sociedad de aspecto claramente romano, que borra el rastro de los antiguos habitantes de la zona y cambia a un nuevo modelo de asentamiento que encontramos en el campo. Es difícil poder hablar de extensiones y de jerarquización de los yacimientos, ya que son pocas las excavaciones en extensión realizadas y la mayoría de la documentación son notas o pequeños sondeos. Seguramente habría villas de gran extensión, como Can Cortada, Pedralbes y la villa de la Sagrera, rodeadas de pequeños núcleos rurales de apoyo, como los localizados en Can Gomis y en la calle de Dante. Disponemos de información de diferentes puntos en los que está documentada la presencia de estructuras o material de época romana, pero por el tipo de documentación conservado es difícil darles una adscripción correcta, podrían ser villas o pequeños enclaves agrícolas. Se tiene que resaltar un hecho que ha condicionado la investigación: el tipo de documentación conservada

Carme Miró i Alaix  
Jordi Ramos i Ruíz

## ÚLTIMOS HALLAZGOS EPIGRÁFICOS EN PIEDRA DE BARCINO

Isabel Rodà de Llanza

es heterogéneo y disperso, la mayoría de los restos identificados como villas son notas de hallazgos antiguos, a pesar de que recientemente se han llevado a cabo varias intervenciones arqueológicas en las que se han excavado restos que se han identificado como villas romanas. Con toda esta información desigual se ha intentado realizar una pequeña síntesis. Hay que señalar, asimismo, que no todo el territorio ha sido estudiado con la misma intensidad, hay distritos en los que la presencia de las intervenciones arqueológicas es mínima, lo que nos lleva a hacer afirmaciones que no están totalmente contrastadas. Por ejemplo, toda la zona ocupada por el actual Ensanche no tiene ningún resto de época romana, ¿es fruto de la casualidad o realmente todo el llano no estaba ocupado? Solo nuevos descubrimientos nos pueden ayudar a responder este interrogante. La mayoría de las villas ha tenido una continuidad como masías en época medieval y moderna, y encontramos una mayor concentración de hallazgos en los distritos en los que hasta el siglo XIX su economía estaba basada en la agricultura y la ganadería. A la hora de estudiar las villas tenemos que pensar en el tipo de producción agrícola que cultivaban. En el caso de *Barcino* está claro que se tiene que hablar de cereales, viña y olivo. Sin embargo es difícil poder identificar los diferentes tipos de explotación, puesto que no se han conservado restos, o los que hay son de difícil interpretación. Como señala Catón: "Si tienes agua, haz principalmente prado de regadío, si no tienes agua hazlos de secano, cuanto más mejor" (M. Porcio Catón, *De agricultura*, VIII). Hay que destacar que se han localizado diversos restos de *torcularia*, lo que nos confirma el cultivo de viña y olivo. Con relación a los cereales, sí que se han documentado silos, pero no hay señales de cultivo de cereal documentadas arqueológicamente, tampoco se han recuperado herramientas que nos hagan pensar en su cultivo y elaboración posterior. Respecto a la *pars urbana* de las villas, se tiene que destacar que los *balnea* están muy representados, cosa que también pasa en las *domus* del interior de la colonia. Es indudable que en *Barcino* y en su *ager* el agua y el baño tienen

un gran peso que se tendrá que seguir investigando.

Hay que hacer una mención especial del cerro de Montjuïc, lugar habitado profusamente en época romana, y con las vertientes cultivadas, se han documentado dos villas, en dos divisorias entre vertientes diferentes, y distintos núcleos de explotación agrícola, sin olvidar la presencia de una cantera de donde se extrajeron los sillares para construir la ciudad y algunas de las villas. Resumiendo, el *territorium* de *Barcino* estaba ocupado por varios tipos de explotación agrícola y casas de las élites de la colonia, su ubicación se corresponde con la red viaria, y la mayoría de las construcciones se localiza en los pequeños cerros que rodean la llanura y los valles que la configuran, moldeados por diferentes rieras, en el llano propiamente dicho es donde no se ha localizado, de momento, ningún tipo de resto.

Publicación de ocho nuevas inscripciones de la colonia de *Barcino*. Se trata tanto de inscripciones completas como de fragmentarias, pero todas con su interés, tanto por el lugar del hallazgo como por su contenido, aunque sea muy escaso en ocasiones. Una vez más se pone de manifiesto que siempre se tienen que recoger todos los fragmentos, ya que solo son aparentemente insignificantes. Se trata de hallazgos tanto dentro del barrio antiguo como fuera de las murallas. En el primer caso, son inscripciones honoríficas (no hay ninguna nueva inscripción votiva) destinadas a espacios públicos de la ciudad, posiblemente el foro. La primera de estas inscripciones nos da a conocer a un nuevo magistrado, padre de otro ya conocido, de la *gens* Calpurnia y se comprueba una vez más el peso de ciertas familias en el Gobierno municipal de *Barcino*; aunque se trata de un hallazgo hecho en la iglesia de Santa Maria del Pi, es una inscripción que fue desplazada de su sitio originario para ser reutilizada primero como tenante de altar y después como elemento constructivo. De las inscripciones encontradas extramuros, que tienen carácter funerario (núm. 2, 3 y 6), son especialmente elocuentes dos de las placas: la encontrada en la calle del Hospital, que menciona a tres personajes, posiblemente con vínculos familiares entre ellos, y la encontrada en el territorio de *Barcino* (villa de la Sagrera), de cronología bastante antigua y con una evidente relación entre antiguos esclavos y los individuos de condición libre, lo cual es una muestra más del carácter abierto de la sociedad *barcinonense* ya desde las primeras décadas de la vida de la colonia romana, que tenía un *ager* muy productivo.

## UNA PINTURA DE TECHO DE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA EN EL BAPTISTERIO DE BARCELONA

Esther Albiol López

Durante las excavaciones del año 1979 fueron encontrados los restos de unas pinturas junto a la piscina del baptisterio, en el actual Museu d'Història de Barcelona. La composición, un lienzo a modo de tapiz, estaba hecha al fresco sobre fondo blanco y presentaba una decoración binaria de motivos vegetales y florales alternantes.

Las pinturas fueron fijadas a un soporte plano para su exposición, del que fueron desmontadas en 1990, momento en que el subsuelo arqueológico fue dotado de una nueva musealización. Durante este proceso se descubrió que las pinturas presentaban un perfil exterior ligeramente cóncavo y un grosor de mortero progresivo –de 1,5 a 10 cm– que las hacía adecuadas para ser adaptadas a una superficie curva. Este hecho, unido al repertorio decorativo que muestran –tipo carpet style, el cual se enmarca en el sistema decorativo de red o relación continua, típico de las policromías de techos y bóvedas– permiten adscribir las a una arquitectura de cubrición. No conservan restos de marcas de encañizados o de otro tipo de sujeción, cosa que podría explicarse por la manipulación que sufrieron al ser adaptadas a un panel plano durante la exposición de los años ochenta.

Las pinturas han sido datadas arqueológicamente en la segunda mitad del siglo VI. Un estudio llevado a cabo por la Universitat Politècnica de Catalunya ha permitido conocer la realidad arquitectónica del baptisterio en esa época a partir del cálculo geométrico de los restos constructivos conservados en la actualidad. Según este estudio, posiblemente existió una cúpula sobre la piscina bautismal y un deambulatorio cuadrado cubierto por una bóveda de cañón que debía de rodear el baldaquino central.

El tipo de decoración nos permite suponer que las pinturas aquí presentadas estuvieron ubicadas en el deambulatorio que rodeaba la piscina, ya que la decoración en relación continua, por su característica de repetición y uniformidad, era propia de zonas de paso. El hecho de que presenten una curvatura muy suave nos indica que posiblemente formaban parte de un falso techo adaptado a la bóveda, recurso ya conocido en época romana.

Las pinturas presentan dos grupos de motivos que se intercalan entre sí. El primero de ellos es de esquema concéntrico y circular, y está definido por una cenefa vegetal circular y espigada, con cuatro flores equidistantes proyectadas hacia el exterior, y que encierra un florón central. El segundo tipo de motivos muestra un cuadrado central del que salen cuatro grandes flores en visión frontal y unas palmetas que los enlazan al primer grupo de motivos. La retícula se complementa con un tercer elemento, un disco denticulado, que separa todos los motivos entre sí y que actúa de eje vertebrador de la cuadrícula.

Se pueden observar diferencias en el modo de aplicación de la pintura, en la que se hace uso indistintamente del recurso de la reserva o de pequeñas modificaciones formales en el diseño de los motivos, solo apreciables con una observación más profunda de la composición. También se observa la utilización del claroscuro y la gradación cromática, con el fin de dotar de volumen al conjunto.

La decoración en relación continua, de antecedentes helenísticos, tendrá una importante difusión en la pintura de época romana. Se utilizará principalmente en techos y bóvedas, y alcanzará una gran expansión en los siglos II y III d.C. Durante el Bajo Imperio se observa una continuidad de su uso, mientras que en los siglos V y VI, dada la escasez de testimonios pictóricos en la Europa occidental, puede rastrearse su existencia por su importante empleo en los mosaicos. En el Mediterráneo oriental se localizan algunos ejemplos pictóricos de esta época en iglesias de Capadocia o Egipto, o como pintura aplicada en placas de madera que se sujetaban en paredes y techos, también en el contexto de la cultura copta.

Las pinturas del baptisterio de Barcelona estarán en uso desde su creación en la segunda mitad del siglo VI hasta el siglo IX, época en que el edificio será desmontado. Su diseño estará vigente durante un largo período de tiempo. La ausencia de paralelos pictóricos similares en la Península ibérica datables en la Antigüedad tardía les otorga un valor testimonial de gran importancia.

